

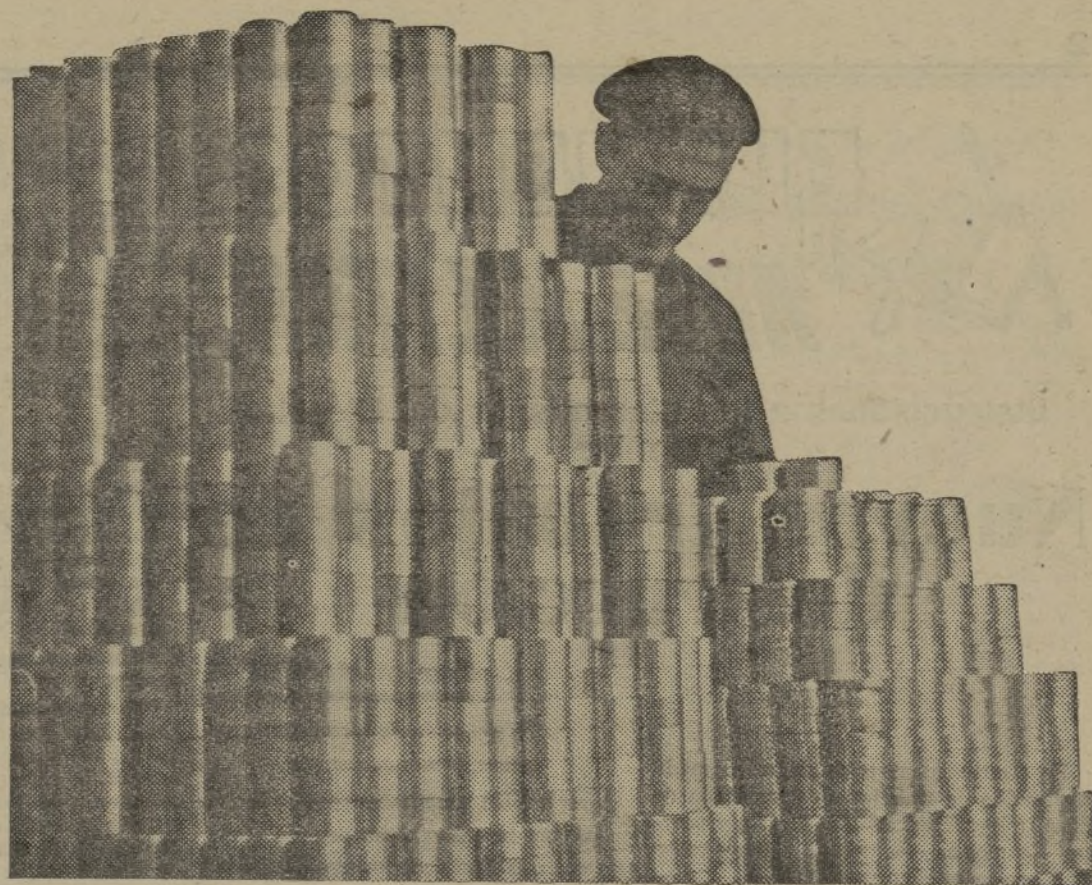
Una poderosa industria de guerra

¿Por qué necesitamos una poderosa industria de guerra? La cosa es clara. En primer lugar, porque la guerra se gana con un Ejército bien abastecido militarmente. Frente al enemigo dotado de las armas que durante largos años ha fabricado el fascismo alemán e italiano para su política imperialista de invasión y de rapiña, nosotros hemos de oponer otro Ejército cada día mejor dotado. Si no, resultaría imposible vencer, por muy elevada que fuese la moral. Recordemos los antecedentes del 6 de noviembre.

En segundo lugar, porque podemos tenerlas. Fábricas y yacimientos hay en nuestra patria, que, racionalmente explotados, han de producir material de guerra en excelentes condiciones. Naturalmente, el extraer de nosotros mismos, en la mayor medida, el material de guerra, significa que las reservas económicas del país se mantienen en casa. Este gran ahorro a la República se traduce, naturalmente, no sólo en un mejoramiento de otros aspectos de la vida, sino en un fortalecimiento general de la economía. Y la guerra también se gana con una economía fuerte.

En tercer lugar, porque el establecimiento del control—esa farsa que perjudica exclusivamente al Gobierno legítimo, conforme ha demostrado el criminal bombardeo de Almería—impide al Gobierno de la República un normal abastecimiento de material de guerra. Esto puede, a veces, retrasar las operaciones y decidir las victorias.

Más razones apuntaríamos. Basta con las expuestas. Ahora decimos: ¡TODAS LAS ORGANIZACIONES TIENEN QUE AYUDAR AL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR A LA CREACION DE UNA FUERTE Y PODEROSA INDUSTRIA DE GUERRA! Coordinación en sus funciones, organización en sus métodos de trabajo. El Gobierno del Frente Po-



VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo



Año II

Valencia, 11 de junio de 1937

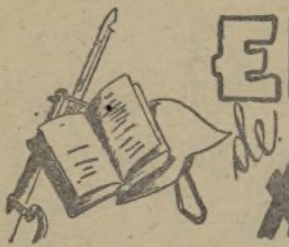
Núm. 173

pular, que quiere ganar la guerra en el menor plazo posible, cuenta con el estímulo del Ejér-

cito español PARA LA CENTRALIZACION EN SUS MANOS DE UNA FUERTE Y POTENTE IN-

DUSTRIA DE GUERRA, que nos ponga con más rapidez en la ruta de la victoria.





ELEMENTOS de ARTE MILITAR

Instrucciones a los dinamiteros del Ejército Popular

Nuevos trabajos de destrucción

Por el MAYOR B.

III

En el artículo anterior planteábamos la realización de trabajos de destrucción de línea, telegráficas, árboles, hierros y puertas. Veamos en este trabajo algunos casos más que se pueden presentar.

Destrucción de material ferroviario

Los puntos más adecuados para la rotura de carriles son: la unión de dos de ellos si el tramo es recto, o bien la parte saliente de una curva. Es preferible destruirlos en un tramo curvo, porque es más fácil el descarrilamiento y más difícil la recomposición. Los petardos se colocarán adosados al carril. Cuando se quiera hacer una destrucción más completa, se adosarán dos cargas opuestas en el mismo carril, una a cada lado, y procurando dejar una travesía entre ambos. Si se quiere destruir una aguja o cambio de vía, se colocará el petardo entre la aguja y el carril.

Destrucción de locomotoras, vagones, trenes en marcha

A ser posible, para la destrucción de una locomotora se colocará un petardo número 3 en la caldera (200 gramos de trilita), y dos petardos en la biela. Para actuar sobre un vagón, se colocará la carga en los cojinetes y sistemas de rozamiento un petardo núm. 3, por cojinete es suficiente.

La voladura de un tren en marcha se consigue o bien practicando un hornillo en el centro de la vía, o bien volando, por lo menos, dos carriles. Requiere esta operación el empleo de explosor y cebos eléctricos y un gran disimulo en la instalación de la línea. La explosión se llevará a cabo después de haber pasado la máquina y cuando el centro del tren pase por encima del hornillo.

El combate ofensivo

Los generales de cuerpo de Ejército, por medio de sus vanguardias apoyadas con la Artillería necesaria, tratarán de romper la resistencia enemiga sobre algunos puntos de su frente; de la dificultad o facilidad que encuentren para ello y de los medios que el contrario ponga en juego, podrán deducirse datos de gran importancia para el conocimiento de su situación e intenciones, y de todas maneras, se llegará a jalonar sobre el terreno el frente general de despliegue del Ejército propio. El general de éste seguirá atentamente al desarrollo de dicha acción; prestará los apoyos necesarios de fuego por medio de su artillería de Ejército, e incluso señalará como puntos de ataque, en primer término, aquellos cuya posesión sea precisa para el despliegue general y repartirá esta misión de atacar entre sus cuerpos de Ejército, modificando, si fuese preciso, las zonas de acción de alguno de ellos en caso de que su cometido resultase desproporcionado a sus medios.

Dirección de la batalla

La dirección de la batalla incumbe en su totalidad al general del Ejército.

Su acción personal armoniza las iniciativas de sus subordinados, orientándolas hacia el objetivo común, y se deja sentir por la intervención de la Aviación de combate, de la artillería de Ejército que refuerza, prolongándolas, las de los cuerpos de Ejército y por el empleo de las reservas.

Para la intervención oportuna de estas últimas las articula de modo que progresivamente se vayan aproximando a la zona

na en que prevé han de ser necesarias; a medida que las vaya empeñando tratará de reemplazarlas por todos los medios a su alcance, pero aunque encuentre dificultades para ello, no vacilará en lanzar al combate en momentos decisivos todos los elementos disponibles, procurando únicamente no empeñarlos en pequeñas fracciones, sino en grandes unidades, cuerpos de Ejército, o por lo menos, divisiones completas; la Artillería por grupos completos, en cuanto sea posible.

Concebido el plan de batalla sobre la base de cuantos datos ya poseía completados con los informes que le proporcionen sus elementos avanzados en contacto con el enemigo, es preciso confirmar, modificar o perfeccionar las primeras disposiciones y preparar su ejecución por medio de una serie de medidas, entre las que se destacan las siguientes:

Concentrar el Ejército en anchura y profundidad en la zona asignada, situando las unidades en la dirección de sus objetivos.

Asignar a la Caballería el papel que ha de desempeñar; sea como reserva, como guarda flanco o para llenar el intervalo que haya podido quedar entre las unidades al adoptar el orden de combate.

Determinar las misiones de la Aeronáutica, fijar los aeródromos, normalmente a distancia de 25 a 50 kilómetros de las grandes unidades de quienes dependen las respectivas escuadrillas y preparar terrenos eventuales de aterrizaje a la inmediatez de los cuarteles generales para los aeroplanos de enlace.

Descomposición en los frentes y en la retaguardia de los invasores

Los soldados se hieren voluntariamente para no combatir.-En Andalucía funcionan radios secretas antifascistas.-Sin comida.-Sublevaciones en San Sebastián

La correspondencia oficial de los jefes de las unidades italianas está llena, a más no poder, de quejas sobre la desmoralización progresiva de los soldados del "ideal fascista", y en ella se citan numerosos casos de desertión y de cobardía; de heridas causadas intencionada y voluntariamente.

En una de las últimas órdenes del día se dice:

"Varias unidades, en los últimos combates, han abandonado sus equipos, sus armas, sus municiones y otros objetos similares. Lo más grave de estos hechos es que han sido tolerados por los oficiales y hasta han sido ordenados por cierto número de ellos, con el pretexto, que yo no dudo en calificar de absurdo, de aligerar la impedimenta de las tropas."

La orden califica estos actos de "sabotaje" y de "crimen frente al enemigo".

En otro lugar se queja de la indisciplina de las milicias fascistas en la retaguardia; de robos, de actos negando obediencia a las autoridades locales españolas, de la torpe conducta de los soldados con respecto a las jóvenes, etc., etc.

El 16 de mayo declara el general Mancini:

"En las mejores y más valientes masas hay cobardes. No debe, por lo tanto, sorprendernos que los pueda haber entre nosotros. Pero nos desembarazaremos de ellos."

Y critica con dureza a los soldados que se han herido a sí mismos para pasar a la retaguardia y a aquellos que acompañan a los heridos sin estar autorizados para ello por sus superiores y a los que simulan que se encuentran enfermos.

En Sevilla, Cádiz y Córdoba funcionan varios radios secretas, que animan a los antifascistas y dan noticias a las tropas del Gobierno. Hasta ahora han localizado a una de estas radios en Córdoba, que estaba en manos de un comandante del Ejército, que ha sido fusilado.

El pueblo andaluz conoce bastante bien los resultados de la derrota italiana en Guadalajara y las cifras de hombres y material perdidos por los fasciosos.

Acordar, teniendo en cuenta la propuesta del comandante general de Artillería, la distribución de la que haya de poner a disposición de los cuerpos de Ejército y las municiones de la que conserva como Artillería del Ejército. Dictar las disposiciones generales para el plan de enlace.

Fijar asimismo el de trabajos para la organización del terreno y las comunicaciones, teniendo en cuenta la propuesta del comandante general de Ingenieros.

Prevenir el transporte de los carros de combate, municiones y material de todas clases.

Disponer la entrada en primera línea de los cuerpos de Ejército que considere necesarios y que se mantenían en reserva.

Señalar la situación de sus reservas de Ejército.

Dictar medidas para que los servicios funcionen con la mayor actividad y exactitud.

Todas estas disposiciones han de tomarse con oportunidad, teniendo en cuenta el tiempo que exigen para su ejecución, muy especialmente el transporte de municiones.

Después de varios meses de guerra, con las consiguientes privaciones, el ánimo de la población civil ha decaído mucho, particularmente en Sevilla. La llegada constante de italianos da a Cádiz una leve apariencia de menor decaimiento, pero no de entusiasmo.

Durante las tres últimas semanas de mi estancia en Sevilla faltó completamente la carne. El arroz falta desde que comenzó la guerra. Había legumbres, pero su precio era tan elevado que podía considerarse prohibitivo.

LONDRES.—El corresponsal del "News Chronicle" en San Sebastián comunica que ha estallado una sublevación entre los soldados italianos, que exigen su regreso inmediato a Italia. Han sido detenidos 200 italianos, y la fuerza pública ha disparado repetidamente sobre gentes del pueblo que se manifestaron a favor de los italianos sublevados.

Cuadro de honor de combatientes

Donato de la Vega Cabello, soldado del 4.º batallón de la 26 brigada, es uno de los camaradas que merecen nuestra admiración. Este camarada, sin que nadie le mandara, se propuso, y así lo hizo, el recoger todas las vainas abandonadas por trincheras y parapetos en un corto plazo de mes y medio, y después de hacer el servicio correspondiente, ha recogido diez y siete mil vainas, cosa que ha merecido la admiración de todos, porque se convierten en cartuchos útiles y, al mismo tiempo, contribuyen en pro de nuestra economía.

VANGUARDIA saluda a este ejemplar combatiente y le ofrece el inmediato envío de una selección de libros políticos, militares y literarios, para que tenga una pequeña biblioteca manual en la posición. VANGUARDIA requiere a todos los combatientes de nuestro Ejército a seguir el camino marcado por Donato de la Vega, soldado consciente y ejemplar de la 26 brigada.



LECCIONES A LOS SOLDADOS

ARITMETICA

Lección primera

La unidad.--Unidad es una cosa sola; es una de las cosas que contamos, pesamos o medimos.

Por ejemplo, si contamos balas, una bala es una unidad. Si medimos los metros de una trinchera, un metro es una unidad. Si pesamos kilos de patatas, un kilo es una unidad.

La cantidad.--Es todo lo que se puede contar, medir o pesar.

Un montón de correajes es una cantidad, que puede contarse.

Lo largo de un campo es una cantidad y puede medirse.

Un saco de trigo es una cantidad y puede pesarse.

El número.--Es el resultado de contar, medir o pesar una cantidad. El número está formado de unidades.

Así, poniendo números a los ejemplos anteriores, diremos: cuatro correajes, veinte metros, ocho kilos.

Números abstractos.--Son los que no dicen la clase de sus unidades, como cinco, doce, cincuenta.

Números concretos.--Son los que dicen la clase de sus unidades, como cinco mochilas, doce oficiales, cincuenta pasos.

Aritmética.--Es la ciencia que trata de los números.

Cálculo mental.--Es el que se hace de cabeza, o sea, sin operaciones escritas.

Cálculo escrito.--Como indica su nombre, es el que realizamos con números escritos.

EJERCICIOS

Cálculo mental.--Resolver de cabeza las siguientes cuestiones:

Contar de diez en diez hasta doscientos.

Contar de cinco en cinco hasta ciento.

Cálculo escrito.--Problema:

Un pequeño comerciante tiene en un cesto 85 albaricoques. Vende primero 23 y luego 16. ¿Cuántos le quedan?



LUCHA CONTRA EL ANALFABETISMO

LECTURAS PARA EL SOLDADO

Estudio de los minerales

La producción minera de un país representa una de sus mayores riquezas. Una nación encuentra en sus minerales una fuente de materias primas o de combustible y una mercancía para la exportación. La riqueza y el valor de una mina dependen de su calidad y situación geográfica.

LA HULLA.—Desde el siglo XIX, la hulla o carbón de piedra es casi el único combustible empleado en la industria. El mundo produce anualmente más de mil millones de toneladas. Los países que más producen son los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania. También son ricas en esta materia las cuencas francobelga y renana. En España, las mejores minas de carbón de piedra están en Asturias. En los últimos tiempos la producción española se elevó a cinco millones de toneladas.

EL PETROLEO.—Se emplea para la calefacción, la fuerza motriz y el alumbrado. Se extrae de él la bencina y la gasolina.

Los yacimientos de petróleo están casi localizados en los Estados Unidos (Pensilvania), en Méjico y en el Cáucaso (Rusia).

EL HIERRO.—Es el más útil de todos los metales. La industria moderna se distingue por el enorme consumo de hierro. Los grandes países productores son América, Inglaterra y Alemania. La producción mundial pasa de 130 millones de toneladas al año.

EL ORO.—Este metal se emplea,

preferentemente, en la acuñación de monedas y fabricación de joyas. Los mayores yacimientos de oro se encuentran en el Africa austral, Estados Unidos, Australia y Siberia.

EL PLOMO.—Se obtiene de un mineral muy conocido, llamado galena. Los Estados Unidos son el primer país productor de plomo. España es el segundo. La producción de plomo es de un millón de toneladas.

EL MERCURIO.—En su producción ocupa España el primer lugar en el mundo.

Un ejemplo digno de ser imitado

En el cuarto batallón de la tercera brigada se han creado dos bibliotecas, que cuentan, cada una, con varios centenares de volúmenes. Además, se dan clases de Gramática, Matemáticas y Topografía. Este es un buen ejemplo a seguir por todos. Esperamos que dé principio una "batalla" de emulación; que se establezcan retos culturales. ¡A ver qué soldados son los que más se interesan por adquirir cultura! En esta Sección destacaremos sus nombres y daremos cuenta de sus trabajos en dicho sentido. ¡A estudiar se ha dicho! Comunicad vuestros adelantos al redactor encargado de esta página.

La causa de la guerra

Lo que produce el suelo de España

España produce unos 18 millones de hectolitros de vino al año y cerca de dos millones de quintales métricos de aceite. Nuestro país es una de las dos naciones que reducen mayor cantidad de aceite.

Se cosechan alrededor de 38 millones de quintales métricos, especialmente en la meseta central. Se cosechan otros cereales, como el arroz, en la provincia de Valencia, y el maíz, en Galicia. También se dan cebada y centeno, y en diferentes comarcas garbanzos, habichuelas y otras legumbres.

La naranja constituye la mayor riqueza, obtenida de las frutas. Se exporta en grandes cantidades a Inglaterra, Francia y otros países. Constituye una de las riquezas principales de Valencia y Murcia.

En lo referente a minerales, se extraen plomo, plata, hierro, cobre, mercurio, sal, hulla y diversas aguas medicinales.

Con relación a los animales, existe en España la cría de los ganados lanar, caballar, vacuno y de cerda. También se crían en abundancia aves de corral, y en algunas regiones se cultiva el gusano de seda y se cosecha la miel de las abejas.

De esta prodigiosa riqueza quieren apoderarse los invasores. Quieren robarnos los tesoros más preciados, las mejores producciones. Pero nosotros lo impediremos. Lo impedirá el pueblo español, que no cesará de luchar hasta expulsar a los italianos y alemanes, para que lo que produce España no sea de los extranjeros, sino de los españoles.

otra vez, bajo un aspecto aún más soberbio, el látigo del terrateniente y del capitalista que acababa de dejar. El soldado no podía leer la Prensa antifascista, no podía pertenecer a ningún partido ni a ninguna organización, no podía expresar su opinión sobre la situación del país, no podía manifestar su pensamiento. La cárcel, el látigo, la persecución, los trabajos forzados, eran los medios coercitivos utilizados en todo momento por cualquier pequeña falta; eran el único medio que se empleaba para hacerle comprender la razón.

Las clases dominantes necesitaban un ejército incondicional, subordinado, ignorante. Los jefes y oficiales tenían que ser los ejecutores de la voluntad de estas clases. De otra manera, eran separados del ejército, abandonados a su suerte, perseguidos.

La disciplina del viejo ejército era la disciplina impuesta por las clases privilegiadas que detentaban el Poder, que obligaba a los soldados a luchar en contra de sus intereses, consolidar el régimen de esclavitud económica y social, en el campo y en la ciudad; asegurar los beneficios de los explotadores.

Y el Código, en manos de un jefe militar, sirvió muchas veces para desahogar su odio personal, su mal humor, su sadismo. ¡Y cuántas veces el "señorito" con las estrellas, aprovechó su grado, manejando el Código para castigar y humillar a los soldados!

Nuestra disciplina es la victoria

La disciplina que existe y que debe existir en nuestro Ejército es otra. Tiene también su contenido, un contenido revolucionario, un contenido de clase. Es una disciplina más serena y más fuerte que la otra, porque es sentida y aceptada. En un

un Ejército que realiza conscientemente, colectivamente, con las armas en la mano, la política del Frente Popular.

En los frentes, donde todavía subsisten batallones de partido y de sindicato, hoy se empieza a comprender la necesidad de crear el Ejército único en todos los frentes, bajo un mando único, con una disciplina única. Todas las medidas de nuestro Gobierno están encaminadas a la realización de esta tarea, y cuando todos los frentes leales de España estén ocupados por Cuerpos de Ejército, bien organizados y bien disciplinados, entonces, la victoria no se hará esperar mucho.

Debemos dar nuestro incondicional y sincero apoyo a esta gran tarea, decisiva para nuestra victoria, y que dará al pueblo español su mejor fortaleza.

El nuevo Ejército defiende la política del Frente Popular

La política del Frente Popular, que está en el Poder, es la política, la única política, revolucionaria, justa, para ganar pronto la guerra, para asegurar el normal desarrollo de la revolución popular en España. Nuestra política es un Estado parlamentario, profundamente democrático, popular. La tierra, las fábricas, los medios de producción, los medios de transporte y de comunicación, los Bancos, la Prensa, la instrucción pública, los teatros y los cines, no están en manos de los grandes capitalistas y de los terratenientes. Están en manos del pueblo, de su Estado, de su Gobierno. Nuestro Gobierno es un Gobierno popular, no impuesto por nadie, sino que goza de la confianza de las grandes masas de combatientes del frente y de la retaguardia, de todo el pueblo español.

Hoy, viejos militares, que creyeron en la teoría absurda

ANTE LA INTERNACIONALIZACION DEL CONTROL

Las democracias deben hacer todo lo posible para que la aplicación del control no sea una ayuda a la agresión fascista

Ya que persisten en su política de "no ingerencia"

Continúan las negociaciones para arreglar algo que es muy difícil de arreglar: el control. El defecto fundamental, que hizo que no fuese aceptado por España, es decir, la colocación de unidades de las escuadras invasoras que habían intervenido en Málaga frente a nuestras costas, da lugar a que hoy se piense y se hable de "la internacionalización del control", es decir, que no sea una nación determinada quien se encargue de la vigilancia de un sector de las costas españolas, sino que el control se ejerza por una flota mixta, situándose en cada barco agentes de varios países.

Esto, para nosotros, para el Gobierno legítimo de España, sería una garantía mínima de que no se irían a repetir las agresiones, como la del "Deutschland", pues aunque no se concede a los barcos de control derecho a la represalia, sí se les concede a la "legítima defensa". Y tan capaz es el fascismo internacional de llamar legítima defensa a una agresión por su parte, como lo ha sido de llamar voluntarios a los soldados enviados a la fuerza, para, encuadrados en sus unidades regulares, invadir nuestra Península.

En los momentos cercanos a la aplicación del control cuando éste aún no había comenzado a funcionar, dijimos en estas mismas

columnas que no era esa precisamente la actitud que debían adoptar las democracias, pero que un control eficaz, que impidiera el envío de hombres y material a los invasores, precipitaría su derrota, ya que los militares traidores, por sí solos, no son capaces de resistir mucho tiempo.

Hoy, tras una aplicación real de la política de "no ingerencia", y habiéndose comprobado que sólo ha servido para que las provocaciones del fascismo internacional se sucedan con la misma intensidad que los nuevos envíos a la España facciosa, no se puede esperar ninguna gran solución, cualquiera que sean las modificaciones que se introduzcan en el primitivo plan de control.

Sin embargo, la internacionalización del control supondría el que las provocaciones del fascismo se redujesen en gran parte, y una aplicación efectiva impediría también los desembarcos de material en puertos facciosos.

Estas son las ventajas—pocas y justas—que la internacionalización del control supondría para la España que se defiende y ataca, ya que restaría medios a la invasión. Pero estamos convencidos de que estas garantías mínimas no se cumplirán, y el mundo continuará dando vueltas alrededor del nuevo eje que le ha salido.

La Prensa francesa comenta el estado actual del Control

PARIS.—Los comentarios de Prensa se dedican principalmente a la cuestión española.

En "Le Populaire", Juan Longuet escribe:

"El sistema de Control ha trabajado a beneficio de los rebeldes y con perjuicio de la República española. La conclusión de ello es:

1.º Que, bien por la S. de N. o por el Comité de No Intervención, se busquen y se concreten las violaciones al Pacto de No Intervención cometidas hasta ahora.

2.º Ampliar el Control a los aviones que llegan en vuelo (colocando para ello observadores calificados en los aeródromos de todos los Estados no intervencionistas y en los de España), pues sin estas medidas sólo pueden producirse violaciones al derecho de gentes, al Pacto de la S. de N. y al Pacto de París."

"L'Ordre" dice:

"Si, sea cual fuere la forma del arreglo que se preveía ayer por la tarde, el arreglo es concertado, deseamos ardientemente que no se produzcan nuevos incidentes. No dejarían de ser temibles por sus consecuencias, pues este arreglo no puede por sí solo impedir complicaciones

e incluso tal vez distintos conceptos relativos a su aplicación puedan dar lugar a incidentes.



—“Carne de cañón”, “Grasa para fusiles”. ¡Que digan luego que no hay alimentos en Alemania! (De “Izvestia”).

de que un ejército puede ser “apolítico”, ante la experiencia y la realidad, se han convencido de que cada ejército es un instrumento de los que tienen el Poder, que hacen una determinada política, que persiguen fines políticos claros y definidos. Se han convencido de que nuestro Ejército no puede defender cualquier Gobierno, cualquier Estado, sino que se ha forjado para defender esta República, este Estado, estas conquistas; que se ha creado para ganar pronto la guerra, exterminando definitivamente al fascismo y dar la posibilidad al pueblo español para crear una sociedad humana y justa, libre de la opresión e independiente.

El pueblo vela por su Ejército

El pueblo sabe y siente que el Ejército es suyo, carne de su carne y sangre de su sangre. Se ocupa de él, se interesa por sus problemas, vela por sus intereses, vive con él. Es el hijo que dió a la luz en los momentos más trágicos y más grandiosos de su historia. Así se comprende el porqué la Prensa, las organizaciones, todos los antifascistas, velaron para que los mandos fueran mandos capaces, leales, seguros. “Depurar los mandos” fué una consigna de masas que hoy se realiza en la práctica por el actual Gobierno. Cuando la tendencia era de ascender demasiado fácilmente a elementos que no hicieron nada para la guerra y olvidar a los que merecían la recompensa y el ascenso, el pueblo, por medio de su Prensa y de sus organizaciones, señaló el error que se cometía. Desconfiar de la capacidad creadora del pueblo español, no admirar a los obreros y campesinos, que desde la fábrica y la finca se fueron a la trinchera, poniéndose a la cabeza de una columna, ayer, y de una brigada hoy; el creer que sólo uno que ha pasado por una Academia Militar puede

ser jefe, significa no apreciar justamente el carácter y los fines de esta guerra.

Las organizaciones del Frente Popular siempre orientaron su actividad para que los mandos estuvieran formados por elementos adictos al régimen, que demostraron su amor hacia el pueblo en las trincheras; que han sido capaces de dirigir batallas; hombres que comprendan el carácter de nuestra guerra, dispuestos a derramar hasta la última gota de sangre para salvar a España y a su pueblo de la esclavitud y del fascismo.

Este interés del pueblo para con su Ejército demuestra cómo se estrechan los lazos entre uno y otro; cómo los dos forman un bloque de bronce que se opone a la invasión. El viejo ejército estaba divorciado del pueblo, era utilizado contra el pueblo; de él sólo nos ocupábamos para combatirlo, para disgregarlo, para conquistar a sus soldados y a sus oficiales en beneficio de la causa de la libertad. La vigilancia y el interés que el pueblo ha puesto en todo momento para que su Ejército tuviera mandos leales y seguros era, en fin, no sólo el deseo de dotar al Ejército de jefes capaces de llevarlo a la victoria lo más pronto posible, sino también la voluntad de establecer y consolidar con el Ejército lazos inquebrantables.

La antigua disciplina cuartelaria

Antes, el viejo ejército tenía una disciplina cuyo contenido era de clase. Una disciplina que transformaba los hombres en autómatas; que, basada en Código militar feroz, condenaba, castigaba, humillaba. Al entrar en el ejército, el hombre dejaba a las puertas del cuartel su dignidad, su individualidad, su cerebro, su corazón. En el general hallaba